

LA GRAN COMEDIA. ZELOS AUN DEL AYRE MATAN.

Fiesta cantada, que se hizo à sus Magestades en el Coliseo
del Buen-Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Diana.
Pocris.
Floreta.
Megera.
Alecto.
Thesifone.

Zefalo.
Erostrato.
Glarin.
Rufico.
Coro de Ninfas.
Coro de Zagales.

JORNADA PRIMERA.

*Sale por una parte un Coro de Ninfas,
y Pocris, trayendo en medio de todas à
Aura, cubierto el rostro, y por otra par-
te Diana con venablo, y las de-
màs con flechas.*

Poc. **E**Sta, hermosa Diana,
cuya incauta belleza
baldon es de tus montes,
y oprobio de tus felvas,
es Aura, à quien tus Ninfas,
al sacro culto atentas
del puro amor que ensalzas,

del torpe que desprecias;
presentan ante ti.
Coro. Y en forma de querella
de su amante delito
te piden la sentencia.

Aur. Ay infelice de aquella,
que hizo verdad aver quien de
amor muera.

Pocris. Erostrato, un Pastor,
à quien por su soberbia,
todos los moradores
destos confines tiemblan,



de noche träs sus ansias,
de día träs sus fieras,
por ella de tus cotos
la linea sale, y entra;
disfamando de todas::

Coro. La votada pureza
con que tu Templo sirven,
tus aras reverencian.

Aur. Ay infeliz de aquella,
que hizo verdad aver quien de
amor muera.

Poc. Anoche, quando en sombras
la luz del Sol embuelta,
dexò la de la Luna
bañada en nubes densas:
porque tambien tuviesse
Prometeo su esfera,
que sus rayos robasse,
entre sus flores bellas
hurtos de amor lograba.

Coro. Y como à el no puedan
seguirle nuestras plantas,
prendimos solo à ella.

Aur. Ay infeliz de aquella,
que hizo verdad aver quien de
amor muera.

Dian. Descubridla la cara,
que quiero que me vea,
porque antes, que mi ira,
la mate su verguenza.
Sacrilega hermosura,
que torpemente ciega,
de mi Deidad no solo
el sacro honor desdenas,
pero de mi enemiga
Venus el triunfo aumentas,
haciendo que mis aras
sirvan à tus ofensas;
còmo arrevida intentas,
que reyne amor donde el olvido
reyna?

Aur. Yo, si, quando::: *Dian.* Suspèn-
de la voz, el labio fella,
que ay delitos que crecen
la culpa con la enmienda.
A esse tronco la atad,
las manos aträs bueltas,
y pues es de mis ritos
establecida pena,
quien flechas del amor
indignamente sienta,
sienta no indignamente,
de mi rencor las flechas;
examine las vuestras,
y al impulso que vive, al mismo
muera.

Poc. Vèn, fiera. *Coro.* Vèn, tyrana.

Aur. Tu, Pocris, que antes eras
mi mas amiga, mas
contraria te me muestras?

Poc. Si, que por mas amiga,
me toca mas tu ofensa.

Aur. O plegue à Amor, ò plegue
à Venus, que padezcas
lo que padezco, en ti
vengadas sus ofensas,
la primera de todas.

Pocr. Yo le doy la licencia
de fer, como me vea
Amor amar, su indignacion
primera.

Dian. Atadla, qué esperais?

Atan à Aura al tronco.

Aur. Soberanas esferas,
poderosas Deidades,
Cielo, Sol, Luna, Estrellas;
fuentes, arroyos, mares,
montañas, cumbres, peñas,
arboles, flores, plantas,
aves, peces, y fieras,
compadeceos de mi,
tened de mi clemencia,

no permitais que digan
ayre , agua , fuego , y tierra:
ay infeliz de aquella,
que hizo verdad aver quien de
amor muera.

Dentro Zefalo , y Clarin.

Zef. Gemido es de muger,
que afligida lamenta.

Clar. Si ella obrò noramala,
quexese norabuena,
y sigue tu camino.

Zef. Como , oyendo sus quexas,
podrà el valor de un noble
no ir à favorecerla?

Clar. Yendo por otra parte.

Zef. Conmigo , Clarin , llega.

Dian. Pues fue de todas sombra::

Salen Zefalo, y Clarin.

Zef. Què villana violencia
se atreve à hacer à una muger
ofensa?

pero què es lo que miro!

Clar. Una vanda de bellas
señoras Cupidillas,
que estàn en vandas puestas
contra una , à un tronco atada.

Zef. No sé como obre cuerda
accion , que ofendo à muchas,
en una que defienda.

Dian. O tú, Estrangero joven,
que quiero creer las señas
del trage , por no hacer
tu culpa mas grossera.
en averte atrevido
à penetrar la senda,
que este sagrado guarda,
que este sitio reserva,
tanto , que nadie à el llega,
que no escriba su muerte con su
huella.

Sin que mas examines,

Tem. X.

y sin que mas entiendas
del duelo en que nos hallas,
trance en que nos encuentras,
buelve atrás , y agradece
à la Deidad suprema,
que estos montes habita,
que quieré que se sepan,
sus iras ; y por esto,
sin que cómplice seas
de errores que castiga,
permite que te buelvas:
vete , pues , si no esperas
que la voz del indulto se arre-
pienta.

Zef. En quanto à que , Estrangero,
no sé què estancia es esta,
lo que el trage te dixo,
no desdirà la lengua;
pero en quanto à que oí
miseras voces tiernas
de muger , cuyo acento
à discurrir me empeña
lo inculto destos montes,
còmo , llegando à verla,
della llamado , puedo
dexar de socorrerla?

Dian. Viendo que mas arriesgas
en que me enoje yo , que en mo-
rir ella.

Zef. Reconozco el peligro
de tu ceño ; mas pienfa,
que nobles culpas , hacen
amigas las ofensas:
Pues aunque aora te enojas,
podrà ser que agradezcas
tù mesma mi despecho
despues contra ti mesma:
que hidalgos proceder
tienen tal encomienda
en lo illustre de un alma,
que obligan, aunque ofendan.

Ece

Dian

Ian. Segun esso, aun intentas
contra mi proseguir, en su defensa.

Zef. En su defensa si,
contra ti no. *Dian.* No echas
de ver, que es imposible
mantener la propuesta?
Porque como, si á darla
la muerte estoy resuelta,
y tú á darla la vida,
quieres que se convengan
dos acciones, que están
tan cara á cara opuestas?

Zef. No sé, si no me vale
una industria.

Dian. Qué es? *Zef.* Esta:

Ponese Zefalo delante de Aura.

la templada cuchilla,
que blandida en tu diestra,
á tus ojos les pide
para matar licencia,
contra mi arbola; y todas
vosotras, Ninfas bellas,
tremolad contra mí
las embebidas cuerdas:
que de su vida escudo
mi vida, á estos pies puesta,
muriendo yo primero
que á ella morir la vea,
cumpliré entrambas deudas,
pues ni me opongo á ti, ni fal-
to á ella.

Dian. Por mas que generoso
facilitar intentas,
ò rendida mi saña,
ò altivo tu sobervia,
no has de poder: aparta.

Zef. Advierte, considera,
que no es querer que viva,
pedirte yo que muera.

Clar. Apartate, señor,
y que la tiren dexa,

rendrás un lindo rato.

Zef. Esso, vil, me aconsejas?

Clar. Pues dime, huviera fiesta
como ver aslaetear todas las
hembras,

quanto mas una? *Dian.* Aparta,
digo otra vez. *Zef.* Espera.

Pocr. y el Coro. Qué ay que esperar?

Aura. Los Dioses
mi vida favorezcan.

Dian. Qual podrá contra mí?

Aura. El que, al ver mi tragedia,
porque tú no blasones
que contra Amor ay fuerza,
no bastando la humana
que traxo á socorrerla,
usó de la divina.

Cor. Cómo? *Cor. 2. dent.* Desta manera.

Buela el tronco con Aura.

Aura. Ay infeliz de aquella,
que hizo verdad aver quien de
amor muera.

Coro. En Ayre convertida
desvanecida buela
los diafanos espacios.

Dian. Quien duda, que las ciegas
fantasias de Amor,
quando mas se defiendan,
en ayre se consuman,
y en humo se conviertan?

Pocr. Como Venus del agua
nació, para que sea
fuego el Amor, y el ayre
de agua, y fuego mezcla,
los Imperios de Venus,
que ambos estremos median,
el ayre son; y así,
la trasladó á su esfera,
para que, sin que tú
la mates, viva eterna
Ninfa del ayre *Aura,*

diciendo lifonjera:::

Dent. Aur. No yà infeliz de aquella,
que hizo verdad aver quien de
amor muera.

Dian. Este aleve eſtrangero,
que à tan mal punto llega
à embarazar mis iras,
que dà aliento à que puedan
bolar à ella ſus voces,
de mi colera fiera
ſerà deſpojo. *Zef.* En vano
temor ponerme intentas,
que heroycos pechos no
matan ſin reſiſtencia.

Dian. No es matar ventajosa,
el caſtigar ſevera:
y aſſi , de mi violenta
ſaña tu vida el deſempeño ſea.

Caefe el venablo de la mano , al exe-
cutar el golpe.

Pero què es eſto ? el dardo
que acerado cometa
tan ſiempre fue del boſque,
que deſpedido apenas
de mi mano ſalió,
quando à mis plantas pueſtas
viò tantas brutas ruinas,
ſin que ſañuda fiera,
ò yà la garra armada,
ò yà la armada teſta,
por veloz ſe redima,
por feroz ſe defienda;
me falta : què triſteza!
què aſſombro ! què terror ! què
añſia ! què pena !

*Vanſe Diana , y las Ninfas , dexandſe
el venablo , cogeſe Zefalo , y Pocris ſe
le quiere quitar , y luchan
los dos.*

Zef. De tanto myſterioſo
palmo , teſtigo ſea

en el Templo de Marte
eſte venablo. *Pocr.* Suelta,
que prenda de Diana
eſtan ſagrada prenda,
que aun dexada , no ay
mortal que la merezca.

Zef. Diana ? *Pocr.* Si.

Zef. Aunque oír
ſu nombre me eſtremezca,
para llevarle mas,
que me impides , me alientas:
à quièn , beldad divina,
deſpojo de tan nueva
lid toca , ſino à quien
con la campaña queda?

Pocr. A quien debe cobrarlos;
por de ſu dueño. *Zef.* Dexa,
yà que buelvo dichoso,
que honrado tambien buelva.

Pocr. No en vano lo pretendas.

Ze. No en vano tú quitarme el honor
quieras

Pocr. No has de llevarle.

Zef. No hagas
que tan alta preſea
aventure el reſpeto,
ajado de la fuerza.

Pocr. Què es ajado ? primero
que por tuyo le tengas,
con èl has de quitarme
la vida. *Zef.* Advierte.

Pocr. Suelta:

Hiereſe con el venablo.

mas ay de mi infelice!

Zef. Què has hecho ? *Poc.* Con la ciega
colera , no advertí
que en la cuchilla pueſta
la mano tenia ; y tanto
al herirme con ella
la purpura del roxo
coral que la enſangrienta,

me estremere, me yela,
me desmaya, me aflige, y me
atormenta,

que ni aliento, ni vivo,
y en ofuscada idea
de sombras que me asaltan,
de horrores que me cercan,
no sè, no sè de mì:

detente, aguarda, espera,
no, no me mates. *Zef.* Yo,
quando, si::: *Pocr.* Cessa, cessa;

Pero què es lo que digo?
yo à un acafo fujera?

yo à un delirio postrada?
yo à un frenesi suspensa?

què fantasia tan necia!

què ilusion! què delirio! què
quimera! *Vasf.*

Zef. Bello prodigio, aguarda,
hermoso assombro, espera.

Clar. Pues vá muy bien servida,

para que se detenga.

Zef. No quiero mas (ay triste!)

sino solo, què sepa

que el nacar que purpereo

manchò la nieve terla,

al ver que los jazmines

en claveles se buelvan,

herido el corazon

en el pecho me dexa,

como diciendo en muestras

de mi dolor:::

Dent. Al monte, à la rivera.

Clar. Ruido de Cazadores

à estotra parte suena;

y pues no has de seguirla;

busquemos por la selva

los cavallos, què sueltos

se quedaron en ella,

y vamos donde vámos.

Zef. Dices bien: quien pudiera

siguiendo ir su belleza!

Vansf.

Dent. Al monte, al prado, al valle, à la rivera.

Sale Eroft. Yà que dèxo esparcida

por toda la campaña la batida,

cuyas confusas voces,

que son mi seña, es fuerza què veloces

ayan la soberana

esfera penetrado de Diana;

en el inculto foro,

que desta linea à su vedado coto

divide el linde, quiero

recatado esperar al Jardinero,

de quien mi amor fiado,

fus terminos rompiò, porque el cuidado

de que anoche sentido

fuesse de alguna gente, cuyo ruido

me obligò à que saliesse

vieioz, porque con Aura no me viesse,

me tiene con rezelo

de si fui visto, ò no. *Sale Rust.* Yálgame el Cielo!

en què cosas se mete

el que se mete : consonante , vere,
 pues nombre es mas pulido,
 Agente de negocios de Cupido;
 digalo yo , testigo
 de tantos sustos,pues:: *Eroft.* Rustico amigo,
 muy bien venido seas.

Rust. Y tñ mal hallado. *Eroft.* Si desfeas
 facarme de un cuidado,
 dime de anoche acà lo que ha pasado.

Rust. Aunque la historia es mucha,
 toda la he de decir.*Er.* Empieza.*Ru/.* Escucha

Perfигuiendo fieras,
 dicen , que un dia
 con un Coro encontraste
 de hermosas Ninfas.
 Viste entre ellas à Aura,
 y el que te incline
 es razon , pues la estrella
 ni dà , ni pide.

De explicarte buscamos
 medios , y fuimos,
 si ella la Parainfa,
 yo el Parainfo.

Dexo à parte villetes,
 jardines , noches,
 ingredientes comunes
 de otros amores:

y voy solo à que todàs
 sus compañeras
 la acusaron , quexosas
 de no ser ella.

Vieronte , y àunque fueron
 razones tales,

si siempre muy civiles,
 oy criminales:

Porque à Aura acusaron,
 de cuyo enojo

reultò , que Doña Ana
 la atallè à un tronco.
 Pocris su mas amiga
 fue la primera
 que la diera la muerte,
 si no viniera
 no sè quien à ampararla;
 mas sin efecto,
 porque solo quien pudo,
 dizque fue Venus,
 que mostrando que aquestas
 son cosas graves:

en Doña Ana , y en ella
 son cosas de ayre,
 convertida en ayre
 se llevò à Aura,
 adonde:: *Ero.* No profigas;
 villano , calla.

Calla , que no quiero oir,
 que con piadosas crueldades,
 à mi me convierta en estragos de
 fuego,
 quien à ella convierte en alhagos
 de ayre.

Rust. Pues tengo la culpa yo,
 di , para que tè lo pague.

Eroft. Tampoco la tengo yo, y tengo la pena.

Rust. Agentes de amor,véis aquí vuestros gajes.

Eroft. Desvanecida hermosura,

que vagamente constante,
 dexando de ser lisónja à las flores,

Zelos aun del ayre matan.

à ser te trasladadas lisonja á las aves.
 A llorarte voy perdida,
 y no me atrevo à llorarte,
 porque à la tierra las lagrimas corren,
 y no està en la tierra aun caduca tu imagen.
 Y así , en suspiros presumo,
 que mejor mi fé te halle,
 puesto que el ayre merece tu sombra,
 y son los suspiros alhajas del ayre.
 Mas cómo en lastima , Cielos,
 se convierten mis pesares?
 desde quando en Erostrato ha sido,
 ù docil la quexa , ò la lagrima facil?
 Aviendo iras , y rigores,
 apelan à las piedades
 mis sañas, mis penas, mis ansias , mis furias?
 mal aya el dolor que me hizo cobarde:
 Viven los Cielos , villano:::

Rustic. Vivan , sin que à mi me mates.

Erostr. Que oy han de ver mi venganza, no solo
 los troncos, los riscos, los montes, los mares;
 pero Diana , y sus Ninfas,
 padeciendo los ultrages
 del abraçado despecho de un loco,
 que yá para serlo , bastò el ser amante.
 Y esta Pocris, esta fiera,
 que mas amiga mostrarse
 debiera , verà que si un elemento
 de aquella hermosura la pompa deshace,
 otro elemento la vengas;
 y pues tan presto se abren
 las puertas del Templo , y en su sacrificio
 à todos es dado tocar sus Altares:
 yo:: mas el tiempo lo diga:
 ea , Erostrato , si grande
 tu fama no puede hacerte oy eterno,
 veamos si eterno oy tu infamia te hace. *Vas.*

Rustic. Furioso va , y no sè cierto
 por què, pues muchos Galanes,
 aun no convertida en ayre su dama,
 por solo adorarla , adoran el ayre.

Mas como vivo me dexe,
por aqui pienso quedarme;
y afsi , la defecha haciendo de que
en quanto ha passado estoy ignorante,
me bolverè al jardin ; pero
mi muger con Diana sale;
de aqui he de escuchar el intento que lleva,
y vèr lo que à solas al campo la trae.

*Retirase Rustico al bastidor , y salen Diana
y Floreta.*

Dian. Tù , Floreta , has de decirme
la verdad , pues tù la sabes.

Rust. Serà la primera que ha dicho en su vida.

Flo. Sì harè , que foy boca de muchas verdades.

Dian. Quièn es el que en los jardines
à deshora cierra , y abre?

Rust. Seguro estoy que lo sepa , si es fuerza
que porque no diga verdad , se lo calle.

Dian. No respondes? *Flor.* Què dirè?

Rust. Mas què echa la culpa à alguien?

Dia. Què esperas , pues , prosigue. *Rust.* Ella està
pensando un embuste con que disculparme.

Flor. Yo , señora , quando , si:::

Dian. Què te turbas? *Flor.* No te espantes,
porque decirte que Rustico ha sido
el vil , el traydor , el picaro , infame,
que por interès , ò miedo,
à Erostrato espaldas hace,
no lo he de decir , porque es mi marido;
y no has de saberlo de mi , aunque me mates;

Rust. O muger mia , mintiò
contigo la mas constantes;
con el valor que resiste el decirlo!

Dian. No me lo digas , que oy he de vengarme
de un villano con su muerte:
mas darle muerte es desayre,
que no merece castigo tan noble
el rustico objeto de un pecho cobarde.
A Actèon mudè la forma,
en venganza de otro ultrage,
y à aqueste he de hacer que nadie le vea,

Zelos aun del ayre matan.

que en forma distinta de bruto no le halle.
 Padezca lo que es , pues es
 ocasion que Venus cause
 este rencor , que entre muertas cenizas,
 parece que yela , y no es fino que arde. *Vas.*
Flor. Ella pensò que era boba,
 y que avia de sacarme;
 que Rustico fue quien tuvo la culpa:
 pues no, que no soy de engañar yo tan facil.
Sale Rustico del bastidor , con una cabeza de qua-
tro caras diferentes , y vestido
de pieles.

Rust. Yà que Diana se fue,
 hermosa Floreta , dame
 los brazos. *Fl.* Ay triste, què es esto que miro!

Rust. Por què te retiras?

Flor. Cruel leon , no me mates.

Rust. Yo Leon ? estàs borracha,
 muger? quando à que te pague
 mi amor la fineza de no aver contado,
 que fui el agressor de culpa tan grande,
 vengo como un Corderito,
 Leon te parezco? *Flor.* Amparadme,
 Cielos. *Rust.* Espera.

Floret. Ay què garras! què dientes!

Rust. Pues què ay que yo muerda , ni què ay que yo arañe?
Sale Pocris.

Pocris. De què , Floreta , dás voces?
 mas qué mucho que te espantes,
 mirando (ay de mi!) un Oso tan fiero?
Rust. Pues ella por Leon me tenia de antes.
Las dos. No ay quien de tan bruta fiera
 nos favorezca , y ampare?

Sale Zefalo con el venablo , y Clarin.

Zefalo. Sì , pues , mi destino à solo seguir
 oy voz de muger perdido me trae.

Clar. Tente , señor. *Zef.* No remais,
 que solo para este trance,
 no en vano perdiò su venablo Diana,
 y tù le dexaste en mi mano no en valde.

Clarín. Què quieras con un hambriento

Lobo meterre en combate!

Ruf. Aun mas lifongero el delirio es de aqueſte;
pues Lobo, animal de ſu eſpecie, me haze.

Zefa. Manchado Tigre, conmigo
embifte; pueſto delante
me hallarás de la Dama, por quien
yá intento eſte azero bañar con tu ſangre.

Ruſtic. Vive Dios, que vâ de veras,
y ſi ſe le antoja darme
con el venablo, lo harâ; mientras paſſa
ſu frenefi, mejor es que yo eſcape. *Vaſe.*

Zef. Sin el trofeo de aver
llegado â aqueſta ocaſion,
no has de irte. *Poc.* No le ſigas,
pues buelue huyendo veloz.

Zefa. Aunque vengarte del fuſto
fuera mi aplauſo mayor,
me pâra tu viſta mas
imperioſa, que tu voz,
â que èntre â parte el cuidado
de aquel paſſado dolor.

Pocr. No le tengas, y dexando
el acaſo, y la iluſion,
no el averte detenido
atribuyas â favor,
q̄ es bien, ſi tû un rieſgo impides,
que impida otro rieſgo yo;
por eſſo, que no ſiguieſſes
dixe a eſſa fiera. *Zef.* Aunque ſon
piedades, y no caricias,
perdoneme tu rigor,
que yo me he de preſuadir
â lo que me eſtâ mejor;
y yâ que no ſoy dichoſo,
darme â entender que lo ſoy.

Poc. Perſuadirte â lo impoſſible,
es una glorioſa accion.

Zefa. Darſe por vencido antes
del rieſgo, poco valor.

Poc. El que ſu bien anticipa,
peligra en la preſuncion.

Tom. X.

Zef. Què importa que no lo ſea;
para que lo pienſe yo?

Gla. Y uſted en aqueſte Alcazar,
no me dirâ quien es? *Flo.* Soy
Ninfa de eſcalera abaxo.

Clar. La norabuena me doy.

Flo. La norabuena? de què?

Gla. De que por lo menos, no
llegarâ â ſus acceſſorias
deſalentando mi amor.

Flo. Antes ſí, que en las ſirvientes
corre contraria raxon,
que las de eſcalera abaxo,
de deſvân arriba ſon.

Aura ſale en lo alto ſobre un Aguila.

Aur. Yâ que alada hija de Venus,
dexando en nueſtra manſion
de ſer de los boſques Ninfa,
Ninfa de los vientos ſoy,
â cuyo ſuave aliento
han de vivir deſde oy,
de Aura inſpirados, la planta,
la ave, el criſtal, y la flor,
en flor, criſtal, ave, y planta,
no aya muſica, ó verdor,
que amor no publîque; y pues
debi â Zefalo el favor,
y el rencor le debî â Pocris,
y ſe hallan juntos los dos,
â lograr los dos aſſumptos

Fff

del

del favor , y del rigor,
inspire suave el Aura de Amor.

Pocr. Què muerta voz! ay de mi!

Zef. Ay de mi! què viva voz!

Los dos. Azia la parte del alma
hablando està al corazon.

Poc. Mas con cerrar al encanto
el oido , libre estoy.

Zef. Mas con mirar al hechizo,
cumplirè mi obligacion.

Pocris. Donde vàs?

Zefa. Afegurandò
el passado riesgo voy.

Poc. No ; no has de passar de aqui.

Zefa. Perdona esta vez tu voz,
que no la he de obedecer,
como antes. *Pocr.* Por què no?

Zefa. Porque mandarme quedar
en la passada ocasion,
quando à no mirarte, iba
tras aquel bruto feroz,
no es lo mismo , que mandarme
quedar , quando à verte voy.

Poc. Quien solo al riesgo obedece,
poco debe à su passion,
que obedecer contra el gusto,
es la fineza mayor.

Zef. Porque veas que no es
interès , sino atencion,
vete en paz. *Poc.* En paz te queda.

Haze que se vâ.

Aura. Aunque se aparten los dos,
inspire suave el Aura de Amor.

Poc. Porque digo que se quede
no mas , se queda ? quien viò
tan mal mandada obediencia?

Zef. Porque me diga que no
la siga , temo ? quien, Cielos,
viò en la ciega confusion
del temor , y la ofidia,
tan bien mandado al temor?

Aur. Inspire suave el Aura de Amor.

Pocr. Pero si se fue , veré.

Zefr. Mas verè si se ausentò

Pocr. A què buelves?

Zefal. Yo què sè?

tu à què buelves? *Poc.* Què sè yo.

Au. Inspire suave el Aura de Amor.

Poc. Yo à decirte , que si quedas
en toda aqueſta Region,
ſupueſto que de Eſtrangero
yà el indulto ſe acabò,
corre peligro tu vida.

Zef. Yo à decirte , que corriò
yà , pues le tengo à dos luces,
ſi me quedo , y ſi me voy.

Poc. Pues ſi te dan a eſcoger,
auſentarte es el mejor.

Zef. Si el mejor es auſentarme,
(ay Dios!) qual ſerà el peor?

Poc. A mi , que el que fuere ſea;
vete , pues , no buelva yo
à hallarte aqui quando buelva.

Zef. Eſto es decirme , que no
me vaya , ſi has de bolver.

Poc. Eſta es locura. *Zef.* Yo doy
que ſea locura ; pero
locura pueſta en razon.

Poc. No te vàs? *Zef.* Si tu te vàs::

Poc. Què pena! *Zef.* Que confusion!

Pocr. Pero yo ſabrè vencerla.

Zefa. Mas ſabrè ſeguir la yo.

Poc. Por mas que ignorado acente::

Zefa. Por mas que inorada voz::

Poc. En mi oprobio::

Zefal. En mi deſdicha::

Poc. En mi injuria::

Zefal. En mi temor::

Poc. En mi ofenſa::

Zefal. En mi fortuna::

Pocris. En mi agravio::

Zef. En mi favor::

Poc. Me este diciendo al oido:::

Clar. Y los dos en que quedamos?

Zefa. Diciendo este al corazon:::

Flore. En que los dos á otros dos:::

Los dos, y Aur. Inspire suave el Aura de Amor.

Cla. Con que diremos cantando de nuestros amos al son:::

Vanse los dos.

Los 2. Inspire suave el Aura de Amor.

JORNADA SEGUNDA.

Dentro grita de Pastores, y salen cantando todos los Musicos y detrás dellos Zefalo, Erostrato, y Clarin de villanos, con dones en las manos, excepto Clarin, que no le trae.

Cor. de hem. Venid, moradores de Lidia, venid; venid, que oy de Marzo la Luna se cumple, en que partidos el dia, y la noche, iguala Diana las sombras, y luzes. Venid, y trayendo de rosas, y flores, de fieras, y aves los dones comunes, las unas sus rizos coronen guirnaldas, las otras sus aras adornen perfumes.

To. Venid, que oy de Marzo la Luna se cumple.

Erostr. Pues ya el dia amaneció, en que estos montes saluden de Diana el Templo, á cuyo fin tantas gentes concurren: bien entre ellos mi rencor disfrazado me introduce, haciendo que este villano traje encubra, y disimule

persona, y intento, pues como entre todos me oculte; verán Venus, Amor, y Aura, que si ay quien su pompa injurie, ay quen sus agravios vengue; y así, con todos procure mezclarme, diciendo, á fin de que mi error execute:

Venid, y texiendo con blancos azares los roxos claveles, violetas azules, las unas sus rizos coronen guirnaldas, las otras sus aras adornen perfumes.

Tod. Venid, que oy de Marzo la Luna se cumple, en que partidos el dia, y la noche, iguala Diana las sombras, y luzes.

Vanse todos, y quedan Zefalo, y Clarin. *Clar.* Noble en Trinacria naciste,

Zefal. Sigue, Clarin, esta tropa.

y como nunca se unen de la fortuna, y la sangre las vanas sollicitudes;

Clar. El juicio, que nunca tuve, tus cosas quitarme intenta.

canfando al Mundo vivias,

Zef. Pues ¿ay oy que en ellas culpes?

por lo mal que en él se sufren,
 sobre escasezes de pobre,
 las vanidades de ilustre:
 quiso Dios, y tu ventura,
 que en este estado te acude
 la herencia de un tío, que en Lidia
 mataron sus senectudes,
 con cuyas nuevas alegre,
 por estar puesto en costumbre,
 que se regocije el vivo
 de lo que el muerto se pudre:
 à tomar la possession
 venias, quando en la cumbre
 de aqueſte monte, los Cielos
 quisieron, que el eco escuches
 de una desfmayada voz,
 y que de oírta resulte,
 que una Ninfa pague en ſangre,
 lo que otra en ayre consume.
 Bolvimos, porque no ſea
 la relacion peſadumbre,
 à buscar nueſtros cavallos,
 que por eſſos cerros huyen,
 quando otra voz nos llamò,
 ſin ſaber para que uſe
 de voces contigo Amor;
 pues en lo tierno, y lo dulce
 de tu conduccion, no dudo
 quanto es diligencia inutil,
 quien ſiempre tuvo buen pleyto,
 ver, que à voces le reduce.
 Segunda vez à eſta Ninfa
 viſte; y en vez de que busques
 los cavallos, y te vayas
 donde acomodado triunfes,
 veo, que en una alqueria
 te alvergas, y en ella el luſtre
 de tu eſplendor, diſfrazado,
 en toſco ſayal encubres:
 Què es eſto, ſeñor? *Zef. Clarin,*
 es un deſtino, que induce,

es un hado, que domina,
 y es una eſtrella que influye:
 En buſca de los cavallos,
 para que ſeguir procure
 mi viage lleguè à eſſe
 pobre alvergue, donde ſupe,
 que la Luna, en que à Diana
 la ruſtica muchedumbre
 deſtas comarcas celebra,
 en eſte dia ſe cumple:
 y que en ſu ſolemnidad,
 eran à todos comunes
 los umbrales de ſu Templo;
 para que todos tributen
 à ſus Ninſas las ofrendas,
 que en tibia tremula lumbr
 ſacrifican, para que
 quando ſus aras ahumen,
 ſuban al Cielo en pavesas,
 cuyas condenſadas nubes,
 como Elcino dice, la hacen
 Deidad de ſombras, y luces:
 y ſiendo aſſi, que por pocos
 dias mas, ò menos, pude
 de tanta celebridad
 lograr el dia; no acuseſ
 quedarme en aqueſte trago,
 en que mis dichas diſpuſe:
 pues ſi la verdad te digo,
 bien que tũ te la preſumes,
 no ſolo curioſidad
 me mueve; pues no es bien dudes
 que con aqueſta ocaſion
 logren mis ſolicitudes
 el bolver à ver aquella,
 que con divinas viſlumbres,
 luciendo à par de Diana,
 à par de los Cielos luce.
 Y aſſi, ven tras eſta tropa;
 que yà del Templo deſcubre
 del dorado chapitel

almenas, y valaustres,
Mas no vengas sin ofrenda,
de estas bellas flores pule
siquiera algun ramillete,
y tras mi con todos sube:
pues yo, para disfrazar
el alto intento que truxe,
iré diciendo con todos,
para que su aplauso ayude:

Venid, y mezclando de fieras, y
aves

matizes que alhaguen, lisonjas
que adulen,

las unas sus rizos coronen guir-
naldas,

las otras sus aras adornen per-
fumes. *Vase Zefalo.*

Cor. 2. Venid, que oy de Marzo la
Luna se cumple.

Clar. Ya que a viendo de seguir
la tropa, es fuerza procure
llevar ofrenda, de aquesta
huerta algunas frutas hurte.

*Sale Rustico con mascara de lebre, y
collar, y pieles.*

Rust. Si se avrán cansado ya
todos del pasado embuste
de hacerme creer que soy
monstruo? en aquesta lo apure.

*Descubrese el Templo, salen por una puerta los
hombres, y por otra las mugeres, Diana està en el
tronco, y salen Erostrato, Zefalo, Clarin, y Rustico.*

Todos. Venid, moradores de Lidia, venid;
venid, que oy de Marzo la Luna se cumple,
en que partidos el día, y la noche,
igual a Diana sombras, y luces.

Cor. 1. Venid, y trayendo de rosas, y flores,
de fieras, y aves los dones comunes,
las unas sus rizos coronen guirnaldas,
las otras sus aras adornen perfumes.

Tod. Venid, que oy de Marzo la Luna se cumple.

Ha pastor! *Cla.* Ay infelice!
que perro tan fiero acude

à guardarlas! *Rust.* Han pastor?

Cla. No, señor mañin, aguze
contra mi las presas, que
no he tocado una legumbre
tan sola en toda su huerta.

Rust. Oye, aguarda, de quien hu yes?

Cla. Ay como ladra rabioso!

Rust. No ya el cordelejo dure:
basta, pastor; y di, quien
à aquesta burla te induce?

Cla. Fiestas haze, y no me muerdes,
y si es que el discurso arguye,
que à una Deidad cazadora
un perro es don de gran fuste,
se le he de llevar: rus, tus,

cito. *Rust.* Por mas que me atuse,
nada enmiendo; y pues no ay

perro que con amo ayune,
dexarme llevar de aqueste

quiere. *Cla.* Tus, tus: qual acude!
y luego dirán, que no ay

à perros viejos tus tufes:
trahilla he de hacer de la honda;
ir conmigo no rehuses.

Rust. No haré, si à comer me llevas:

Cla. Con todos aora pronuncie:
venid, moradores, &c. *Vanse.*

Dian. Rusticos moradores
destos campos de Lidia,
para que mas la embidia
de vuestros sacros loores
ofenda à la Deydad de los

Amores:

pues para mi no ha avido,
ni dadiva, ni ofrenda,
sino la que pretenda
publicar, que este ha sido
contra el amor empleo del
olvido:

Id vuestros altos dones
dando à mis Ninfas bellas;
y alternando con ellas
las musicas canciones,
decid para blason de mis blasones:

Cor 1. Pues la vitoria mayor
vencerle à sí mismo ha sido,
muera el amor, y viva el olvido,
viva el olvido, y muera el amor.

Brosf. Mi soberbia al primero
à la ofrenda me lleva,
la voz el lavio mueva,
no el corazon, si espero
lograr postrado lo que altivo
muero.

*Llega à una Ninfa con el arco, y
flecha.*

Si el arco de Amor (ò bella
Deydad!) el mayor trofeo
para Venus es, bien creo
que este vengue à Diana bella,
pues su estrella
verà, que à esta media Luna
no ay ninguna
fiera, que no sea inferior:
y mas quando su esplendor
diga, de su flecha herido,
muera el amor, y viva el olvido;
viva el olvido, y muera el amor.

*Llega Zefalo à Pocris con un ramo
de lleite, ò guirnalda.*

Zefa. Cobarde à hablarla llego:
como podrè, divino
Amor, si tu destino
de influxos no niego,
de yelo habla, padecer el
fuego?

Poc. Cielos, què es lo que miro!
no es este el estrangero?

Zefa. Turbado al verla muero.

Poc. Muerta al verle respiro.

Zefa. O si hablàra sin voces el
sùspiro!

Azuzena, y rosa vès
en Iris, cuya belleza,
símbolo es de la pureza,
y sangre de Venus es;
y así, à tus pies
rosa, y azuzena, infiero
lisongero
dòn, pues una es del candor
imagen, y otra el verdòr:
dice, en purpura teñido:
muera el amor y vivia el olvido.

Tod. Viva el olvido, y muera el amor

Poc. De azuzena, y rosa fuera
acepto el dòn que me das,
si la blancura no mas
sin la purpura viniera.

Zefa. Mal pudiera,
si la ví en sangre teñida.

Poc. Ay de mi vida,
si se acuerda del dolor!

Zefa. Y ay de la mia, al rigor
de aver de decir rendido:
muera el amor, y viva el olvido.

Tod. Viva el olvido, y muera el amor.

Gla. Estrafalaria beldad,
que ni turba, ni embaraza,
este lebrél para caza,

en nombre mio tomad.

Rust. Què maldad!

yo lebel de mi muger?

Florete. Agradecer

debo el dòn por el mejor.

Clar. Es famoso cazador.

Rust. De què lo aveis vos sabido?

Cla. Muera el amor, y viva el olvido.

Tod. Viva el olvido, y muera el amor.

Cor. 2. Todos de nuestro exercicio
las primicias dedicamos.

Cor. 1. Y todas las aceptamos
de Diana en sacrificio.

Dia. Yo propicio

à vuestro justo desvelo,

culto, y zelo,

os ofrezco mi favor,

que no es el oro el valor,

sino el aver repetido:::

Dentro Aura.

Aur. Viva el amor, y muera el
olvido:

muera el olvido, y viva el amor.

Dia. Esperad; què nueva voz,

sacrilegamente infiel,

en los Coros de Diana

clausula de Venus es?

Todos. A nadie vemos, y solo

sentimos, al parecer,

un viento que blando inspira.

Dian. Pues te oyen, y no te ven,

quien eres, o tu del ayre

veloz vaticinio?

Veese Aura en el ayre, en un carro

tirado de los camaleones, y cantando,

baxa al tablado, atravesándole por

delante de todos, y buelva à subir

por la otra parte, con el

ultimo verso.

Aura. Quien,

perturbando en tus aplausos

la ingratitud de tu fee,

sin que la impidas la entrada;

penetrar puede, y romper

las claraboyas al Templo,

y las cercas al vergel,

entre amor, y olvido

publicando, que

no enmienda al amar

el aborrecer.

No, pues, de ingrata blasones;

que bien puede una muger

mantenerse en ser costante,

sin passar à ser cruel:

y es darle tiempo al estremo,

querer no aya medio, pues

entre el favor de su agrado,

y el odio de su desden,

puede partirse el camino,

à cuya causa ay quien fiel,

penetrando tus umbrales,

repita una, y otra vez,

que contra el olvido

amor viva, pues

no enmienda al amar

el aborrecer.

Vase.

Dia. Traycion en el Templo ay

de algun amante, por quien

quiere Jupiter, que el viento

estas noticias me dé.

Eroft. Ay de mi, si me conoce;

pues en llegando à saber

el intento con que viene,

què disculpa he de tener?

Zef. Ay de mi, si en mi repara,

pues es fuerza conocer,

que la intencion que me traxo,

afecto del amor fue!

Cla. Ay de mi, si ve que quiero

à esta maldita muger!

Rust. Ay de mi, si se le antoja

que el perro que rabia es!

Dia.

Dia. A todos miro, y en nadie
 el alma penetro: qué
 poder soberano ay,
 que se oponga à mi poder?
 Yo de Jupiter, segunda
 hija no soy? no soy quien
 en mayorazgos de luz
 parte al Sol el rosicler?
 No soy la que con tres rostros,
 siendo mis Imperios tres,
 Diana en la verde selva,
 Luna en el azul dosel,
 y Proserpina en el negro
 centro, los mortales ven
 tal vez presidir opuesta,
 y favorable tal vez?
 Y dexando la deidad
 aparte, no soy la que
 de los montes de la Luna
 predomina la altivez?
 cuyas venenosas plantas,
 inficionadas, hacer
 prodigios se miran, quantos
 al hombre mudan el ser?
 Pues madre de horror, y miedo,
 les trueco el semblante, bien
 empañandole à el la faz,
 como à todo el día la tez?
 Pues cómo, ù Deidad, ù Maga,
 no alcanzo (ay de mí!) à saber
 quien me ofende, quien me injuria,
 ni quien me ultraja, ni quien
 la luz de mi penetrar,
 la fuerza de mi entender
 impide, mas ay de mí!
 buélvo à decir otra vez,
 que si contra iras de Amor
 hizo vando mi esquivéz,
 qué mucho, Cielos, qué mucho
 que todos contra mí estén
 yanderizados los Dioses,

pues perturbada la ley;
 quando de mí recusados,
 están sobornados del?
 Mal huviesen una lluvia
 de oro, una adultera red,
 y en los Caistros de un cisne,
 los verdores de un laurel:
 estos profanados dones
 dexad, arrojad, romped,
 que con sospechas de alguno,
 ninguno he de agradecer.
 Salid, pues, salid, villanos,
 del Templo, todas despues
 cerrad sus puertas, que mas
 no se han de abrir, hasta que
 deste oprobio, este baldon
 el fin sepa; y ay de aquel
 por quien el ayre me avisa,
 tras cuyos ecos irè:
 Pues aunque todos los Dioses
 favor à algun traydor den
 contra mí, no contra mí
 han de mantenerle, al ver
 que penetrando el supremo
 folio, subo à proponer
 à Jupiter mi querella,
 aunque rezele, y aunque
 rema, que de su delito,
 siendo reo, le haga Juez;
 que en Jupiter aun no es facil
 obrar mal, y juzgar bien,
 y mas quando voy
 à alegar contra el,
 que enmienda al amar
 el aborrecer.

Pocr. Sube al sacro folio, sube,
 sube al supremo dosel;
 y pues à todas nos toca,
 de parte de todas vè.

Todas. Y sepa que vàs
 à alegar contra el,

que enmienda al amar
el aborrecer.

Huyen todos , y desaparecese Diana.

Coro. 2. Huyamos todos.

Rustic. Huyamos.

Clar. Eſſo no , ſeñor lebrel,
que pues nos buelven los dones,
ha de ir conmigo uſted.

Vanſe Rustico , y Clarin.

Eroſt. Aunque ſu enojo me diò
que dudar , y que temer,
perdido en ſu auſencia el miedo,
detrás de aqueſte cancel
me he de quedar eſcondido,
que no tengo de perder
la ocaſion de mi venganza,
por ſi no la hallo otra vez. *Vaſe.*

Coro. Pues hemos quedado ſolas,
el Templo à cerrar bolved,
no en auſencia de Diana
eſtè abierro.

Vanſe las Ninſas.

Pocr. Decis bien.

Zef. No dicen , ſi no le cierran
al ayre , que dixo::: *Pocr.* Qué?

Zef. Que puede una ſer conſtante,
ſin paſſar à ſer cruel.

Pocr. Qué importa eſſo? *Zef.* Mucho.

Pocr. Por qué , di? *Zef.* Porque
no enmienda al amar
el aborrecer.

Pocr. Si ; mas vos , cómo aqui ſolo
os quedais?

Zef. Como no ſè
la ſenda que me deſvia
de vos. *Pocr.* Aqueſta no es?

Zef. Si debe de ſer.

Pocr. Pues como
viendola , no la ſabeis?

Zef. Quien quita verla los ojos,
y no acertarla los pies?

Tom. X.

Pocr. Por eſſo os la enſeño yo:

Idos , forastero , ved,
que el Templo ſe ha de cerrar,
y que empieza à anochece.

Zef. Si harè ; pero permitidme,
que eſtrañe , que al tiempo que
vos me mandais que me vaya,
que me quede me mandeis.

Pocr. Yo qué os quedeis? quando?

Zefal. Quando
decis que me vaya. *Pocr.* Pues
el advertiros que os vais,
es deciros que os quedeis?

Zef. Si , que el oir es criado
tan mal mandado del vèr,
que todo lo que le dicen,
ſiempre lo entiende al revès.
Y aſi , entre veros , y oiros,
perdonad , ſi deſcortès
abandona el corazon
lo que oye , por lo que vè.

Pocr. Perdonadme vos à mi,
que no me atrevo à entender
platica , que à mis oidos
llega la primera vez.

Zef. No viſteis eſtrellas? *Pocr.* Si.

Zef. No viſteis flores?

Pocr. Tambien.

Zef. No oiſteis aves?

Pocr. Si oi.

Zef. Criſtales no eſcuchaſteis?

Pocr. Si eſcuchè;

mas con la platica , eſtrellas , ò
flores,
criſtales , ò aves , què tienen
que vèr?

Zef. Preguntadſelo al ardor
de aqueſta primera Eſtrella,
vereis , que en blando rumor
del ayre que inſpira , reſponde
por ella.

Ggg

Atra-



*Atraviessa Aura en un carro por el
tablado.*

Aur. Què estrella no influye afectos
de Amor?

Zef. Al verde boton que esconde
de aquella flor el matiz,
lo preguntad , vereis donde,
dudando si nace, el ayre responde.

Aur. Què flor no es de Amor un con-
cepto feliz?

Zef. Al tierno dulce clamor
lo preguntad de aquel ave,
vereis como à su dolor
el ayre responde, diciendo suave::

Aur. Què clausula no es un gemido
de Amor?

Zef. Preguntad sèlo al sonido
de aqueffe cristal , que herido
baxa del monte al vergel,
vereis que responde el ayre por èl.

Aur. Aqui està el Amor, pues aqui se
hace el ruido.

Poc. Què importa que ame la bella
luz ? ni que amen (ay de mí !)
matiz , rumor , y querella,
si nunca han de ser exemplar
para mí
el ave , el cristal , ni la flor , ni la
Estrella?

Idos , pues , que siento ruido.

Zef. Yo (ay infelice !) me irè;
con una condicion.

Pocr. Que os adivino qual es?

Zef. No hareis mucho, q̄ es muy facil.

Pocr. Pues decidla. *Zef.* No diré,
hasta que vos la digais,
por ver si el alma me veis.

Pocr. Eflo es querer Cortesano,
decir que es ella despues.

Zef. Pues digamoslo à la par.

Pocr. Es , que advirtais::

Zef. Es , que noteis::

Pocr. Que siendo constantè::

Zef. Y no siendo cruèl::

Los dos. No enmienda al amar
el aborrecer.

Pocr. Es verdad::

Zef. Verdad es::

Pocr. Que todo mi mal::

Zef. Que todo mi bien::

Pocr. Està en que entendais::

Zef. Està en que penseis::

Los dos. Que siendo constante,
y no siendo cruel,
no enmienda al amar
el aborrecer.

Vanse.

Sale Floreta.

Flor. El Templo cierran , y yo,
como no foy Ninfa de èl,
fuera he quedado, y no acafo,
si para discurrir es
què se avrá Rustico hecho,
que dia de tal placer
no ha parecido ? àzia donde
vaya à buscarle no sè.

Salen Clarin , y Rustico.

Clar. Por donde mi amo echaria?
conmigo à buscarle ven,
cito , tò , pues yà tu amo
foy. *Rust.* Y se le echa de ver,
que es amo , pues solo cuida
del mandar , y no el comer:
mas sigole , porque otro
en otra tema no dè.

Clar. Mas què miro!

Flor. Mas qué veo!

Clar. No es aquella::

Flor. No es aquel::

Clar. La Ninfa de mala mano?

Flor. El Lacayuelo de à pie?

Clar. Digame uced , Reyna mia,
si sabe por donde fue

un amo que Dios me diò?

Flo. Digame si sabe usted
de un maridillo , que á mi
me diò el diablo? *Rust.* Yo sé de èl,
por señas de que á estas horas,
sin saber cómo , ó por qué,
me dice, que está hecha un perro.

Flo. Sal aquí. *Vase Rustico.*

Clar. No le pegueis,
que para los javalies
es una pieza de Rey;
y pues maridos , y amos
no son prendas de perder,
de nuestras cosas hablemos,
y busquemoslos despues:
y así , y Floreta , tabrás
que èl se ha quedado , por vér
à una Ninfa de retorno,
yo me he quedado con èl,
tan solo por verte á ti.

Flo. Y diga , amante novel,
cómo es effo de retorno?
foy yo mula de alquiler?

Clar. Hazte tú de propiedad;
y si he hablado descortès,
enmiendenlo. *Flo.* Quien?

Zefal. Clarin , de qué dàs voces?

Clar. Ay es un puerco , que me ha muerto à cozes.

Zefal. Estas borracho , ò loco?

Clar. Lo uno no merecí , lo otro tampoco.

Zefal. Cobra aliento , y sentido.

Clar. Cozes à mi , qué Lacayuelo he sido?

Zefal. De qué nace esse yerro?

Clar. De que un perro me ha dado pan de perro,
pues huyendo se alexa
de un javali , y en su poder me dexa.

Zefal. Quien ? que aqui no ay persona.

Clar. Cozes à mi , galán de una fregona?

Zefal. Dexa aquellas locuras.

Clar. Si harè , en dexando tú tus aventuras,
con que en las selvas eres

Clar. Los brazos:::

Flo. Cómo? *Clar.* Así. *Abrazala.*
Sale Rustico con cabeza de javali.

Rustic. Qué llego à vér!
no ha de passar ante mi
de tal abrazo la fé.

Los dos. Qué es esto?

Rustic. El perro que rabia:::

Flo. Qué javali tan cruel!

Clar. Jamás mayor puerco vi:

Rust. Effo es por honrarme usted:

Javali me han hecho ; pero
de qué me quexo? de qué? *Ap.*

si en no averme hecho venado,
me han hecho mucha merced.

Mas vengaràse en los dos
mi furia , empezando en èl.

Clar. Ay , que Adonis del trapillo,
sin por qué , ni para qué,
me dà muerte un javali!

Flo. Tu perro te ayude , pues
èl para los javalies
es una pieza de Rey. *Vase.*

Vase Rustico , y sale Zefalo.

Clar. Perro mio de oy acá,
à darne la vida ven.

amante de novela. *Zef.* Como quieres
que me ausente de aquella,
que imperioso destino de mi estrella,
no solamente el dia
en estos montes , mas la noche fria,
qual vés , me tiene en calma,
remora de la vida , imán del alma,
y con mortal despecho,
un Etna el corazon , Volcán el pecho,
siempre que á verla llevo,
todos es decirme:: (ay triste!)

Dent. todos. Fuego , fuego.

Zef. Pero qué confusas voces
son estas , que de los vientos
adivinadas , las hurta,
antes de oírlas , el eco?

Clar. No sè ; pero á aquella parte
se vè un pavoroso incendio,
que de la noche desmiente
la obscuridad. *Zef.* Azia el Tèplo
es de Diana. *Clar.* Y aun èl
el que se abraza , pues dentro
es donde se oye el confuso
clamor decir::

Dent. todos. Fuego , fuego.

Zef. Quien nos dirà lo que ha sido?

Clar. Quien lo ha de decir mas cierto,
ni claro , que el fuego mismo?

Sale Erostrato.

Erostr. Logrè mi atrevimiento:

la llama que de sus aras,
en sagrado culto ardiendo,
era su mayor aplauso,
serà su mayor desprecio.

Zef. Quien vè ? quien es?

Erostr. No lo sè,
que esse assombro , esse despecho,
essa desesperacion,
esse escandalo , esse estruendo,
me ha dexado tan sin mì,
de mí (ay de mì!) tan ageno,

que de quien soy olvidado,
de lo que fui no me acuerdo:
pero esse estrago lo diga,
quando de su saña huyendo,
á los montes á ampararme
voy de contra mì mesmo.
Aura , yà que de los ayres
tienes el veloz Imperio,
ànima la llama tú,
que yo encendida la dexo.

*Vase , y sale Aura en lo alto , sobre
una salamandra:*

Aur. Si harè , que si de amor , y ira
partimos los dos estremos,
es bien que de ira , y amor
partamos los elementos:
y pues el fuego te toca,
que encendiò tu atrevimiento,
y à mì el ayre que le avive,
arda todo.

Dent. Fuego , fuego.

Zef. El Templo es el que se abraza,
que en humo , y llamas embuelto,
de mas cerca se divisa:
conmigo vèn.

Clar. A què efecto?

Zef. De focorrer á quien pueda.

Clar. Vè tú , que eres Cavallero,
que los focorros jamàs

tocan á los Lacayuelos.

Zef. Entra conmigo , cobarde.

Clar. Por sola una cosa quiero entrar ; y es , por ver si hallo quemadas quantas ay dentro.

Vanse los dos, y descubrese la perspectiva del incendio, y Aura bolando sobre el fuego, y van passando las Ninfas, y se entran, como van diciendo los versos.

Ninf. 1. Moradores destos riscos::

Ninf. 2. Pastores destos desiertos::

Ninf. 3. Cazadores destas selvas::

Todos. Acudid , acudid presto.

Uno. El gran Templo de Diana, abrasado Mongibelo, arde en pavesas. *Otro.* Vesubio su gran fabrica se ha buelto; fuego. *Voz 1.* Que me abraço, fuego.

Voz 2. Que me quemó.

Unos. Piedad , Dioses.

Aur. Arda todo. *Otr.* Piedad, Cielos.

Una. Al Altar. *Otr.* Al chapitel.

Otro. A la torre. *Otr.* Al claustro.

Otro. Al Templo.

Aur. Aunque mas acudais todos, en vano será el intento, si Fenix de tanta hoguera, yo con mis alas le enciendo.

Salen Zefalo, y Clarin.

Zefal. Entre las caducas ruinas que yá el voráz elemento una s de su centro arranca, y otras reduce á su centro, he de arrojarle. *Cla.* Yo no. *Vase.*

Zefal. Por si venturoso puedo, aunque sobre mí se venga toda su maquina al fuelo, focorrer alguna vida.

Voz 1. Que me abraço , fuego.

Voz 2. Que me muero , fuego.

Voz 3. Que me quemó , fuego.

Voz 4. Que me ahogo , fuego.

Unas. Piedad , Dioses.

Otras. Piedad , Cielos.

Aur. A pesar de sus clamores, arda todo. *Tod.* Fuego , fuego.

Sale Pocris tropezando, y dice antes de salir.

Pocr. Ay infelice de mí!

Zefal. Azia allí se oyó el acento: si fuera el Baratró , entrara su Abismo.

Aora sale Pocris.

Pocr. Valgame el Cielo! como , donde todo es llama, en solo sombras tropiezo? de que me sirven las luces, si á ver , (ay de mí!) no acierto?

Zefal. No temas , pues mariposa yo por tí de Amor , no temo la llama , por mas que activa quiera abrasarme.

Pocr. Quien::: pero ni el aliento , ni la voz, la vida , ni el alma puedo usar : que mucho , si faltan alma , vida , voz , y aliento?

Cae desmayada.

Zefal. En mis brazos ha caido; pues ¿ aguardo? pues que espero? y si solo en esta vida logradas mis dichas llevo, arda el Templo de Diana.

Vase, llevandola en los brazos.

Aura. Si arderá , mas no por esso Pocris dexará de arder, pues va de uno en otro incendio, donde su lamento diga, cifrando essotros lamentos:

Voz 1. Que me abraço , fuego.

Voz 2. Que me muero, fuego.

Voz 3.

Voz 3. Que me quemó , fuego.

Voz 4. Que me ahogó , fuego.

Tod. A la torre, al claustro, al Téplo.

Aura. Arda todo.

Todos. Piedad , Dioses.

Aura. Todo acabe.

Todos. Piedad , Cielos.

JORNADA TERCERA.

Estando puesto el teatro del bosque, que fue con el que se cubrió el incendio, sube el peñasco con quatro personas, Diana en lugar eminente, Megera en un lado, Thésiphone en otro, y Alecto à los pies, vestidas de velillo negro, el de Diana con estrellas de oro, y el de las tres con algunas llamas de oro.

Dian. Yà que aqueste peñasco,
cuya esmeralda bruta,
pedazo desafido
del venenoso monte de la Luna:
Es mi Trono, despues
que ni pompa mas suma,
ni dosel mas excelsó
ha de tener mi Magestad Augusta.
Hasta que à su esplendor
el Templo restituya,
que sacrilego fuego
en pardas ruinas còvirtió caducas:
Desde èl de mi venganza
las leyes distribuya,
que Tribunal es digno
un risco à quien delitos brutos
juzga.

Y pues, com o à Deidad
de la esfera nocturna,
vino à mi invocacion
en alas el furor de las tres Furias,
Supuesto que de Aura,

à quien Venus ayuda,
los Dioses no me vengan
mas, que en verla bolar golfos de
pluma.

En Erostrato el ceñ
empiece, tù le busc
en los montes, adonde
le retiró el assombro de su culpa:
O Megera inhumana,
fiera le obliga à que huya
de las gentes, sintiendo
ansias, fatigas, coleras, y angustias.
Tù, Alecto, pues que Pocris
con Zefalo me injuria,
pues apostata mia,
con èl de amor en las delicias
triunfa.

En su rendido pecho
harás que se introduzca
de los zelos el aspid,
que entre las flores del amor se
oculta.

Tù, Thésifone, à è
los lentidos perturba,
para que mi venablo,
de quien aora tan ufano usa,
le haga yo instrumento
de sus tragedias, cuya
lastima sea baldon
de Deidad, que à ser llama nació
espuma.

Y porque un vil castigo
no piensen que en mi dura,
à vista destos, cobre
Rustico la primera forma fuya.

Las tres. Tù verás que obedientes
à las ordenes tuyas,
hacemos que los tres
padezcan, penen, giman, lloren,
sufran.

Dian. Pues antes que del dia,
que

que à mi pesar , madrugá,
del monte , y del Alcazar
corone el chapitel , dore la
punta:

Cada una por su parte
à su exercicio acuda.

Meger. Pues à los riscos , donde
à las gentes Erostrato se hurta.

Thesi. A los bosques , en que
Aura à Zefalo busca.

Alect. A los Palacios , donde

Dividese el peñasco en quatro partes , desapareciendose las quatro , y descubrese à este tiempo el Salon Regio , con los fondos de retratos , y jardines , y salen Zefalo con el venablo , y

*Pocris deteniendole , y Clarin,
y Floreta.*

Pocr. Mi bien , mi señor , mi esposo , mi dueño ,
supuesto que Amor supo usar contra mí
tal vez de la sangre , del fuego tal vez ,
haciendome à sangre , y fuego la lid.
De aqueste venablo el presagio lo diga ,
bien como de aquel incendio el ardid:
no yà que feliz dos acaos me hicieron ,
permitas que me haga un cuidado infeliz.

Zefal. Pues mi esposa , mi Cielo , mi gloria ,
mi dueño , mi bien , cuidado tú? *Pocr.* Si.

Zefal. Advierteme del , y veràs quan atento
procuro enmendarle.

Pocris. Pues oyele. *Zefal.* Di.

Pocr. Del desmayo , del susto , del miedo ,
a cuyo pavor el sentido perdi ,
de un fuego à otro fuego escapando mi vida ,
apenas cobrada en tus brazos me vi ,
quando deudora (ay triste!) al amparo;
y aun mas que al amparo deudora (ay de mí!)
à la blanda querella del llanto ,
sí torpe en la voz , en los ojos sutil ,
me dexè vencer de tu ruego ,
figuiendote donde estoy tan feliz ,
como en tu lustre publican las pompas ,

des-

Pocris de Amor la vanidad ilustra.
Dian. A la sagrada esfera ,
desde donde yo influya
rigores , que los tres:::

Todas. Padezcan , penen , giman , llo-
ren , sufran.

Alect. Y pues soy la primera ,
que de Pocris vá en busca ,
desde esta parte haga ,
que el Palacio en que habita se
descubra.

desde este Palacio hasta esse Jardin;
 y mas al cumplirme aquella palabra,
 que fue la disculpa con que me rendí;
 pues sin ahajar sumisiones de amante,
 imperios de esposo , uno , y otro te di:
 Hasta aqui confieso la dicha;
 pero prosiga el temor desde aqui,
 pues quando contigo me miro mas vana,
 es quando mas triste me miro sin ti.

De la caza el afan generoso
 tanto estos dias te lleva tras si,
 que , embidiosa del monte , trocàra
 el techo dorado al verde pensil.

Apenas el Alva corona risueña
 los riscos de rosa , clavel , y jazmin,
 quando por ella me dexas , gustando
 de verme llorar , por verla reir.

Del lecho mi amor apela à la mesa:
 y apenas el Sol transciende el Cenit,
 quando en vez que esta alfombra te alvergue,
 te alverga el ardor de un pagizo país.

La tarde declina , y passas la tarde,
 talando del bosque uno , y otro confin;
 y aun las noches , pues muchas me ferias
 peñascos de Enero à catres de Abril.

Con que las quatro edades del dia
 muriendo las vivo , pues son para mi,
 la aurora , la siesta , la tarde , y la noche
 penar , y temer , llorar , y gemir.

Zefalo. Hermosa Pocris mia,
 vive tu fè , tu alhago , tu belleza,
 que desde el primer dia
 que mi amor al crisol de tu fineza,
 se examinó tan ciego,
 que le sobró para acendrarfe el fuego
 te adoro tan postrado,
 tan fino , tan rendido , y tan gozoso,
 que sin aver fulcado
 los golfos que ay desde galàn à esposo,
 con el amor primero,
 galàn te amo , que esposo te yenero.

Lo mismo que me culpa,
 me absuelve de tu quexa : Pocris bella,
 pues què mayor disculpa,
 que aver , siguiendo el rumbo de mi estrella,
 buscando mis desvelos,
 diversion que no pueda darte zelos?
 Confieſſo que eſtos dias
 la caza mas , que otros , me divierte;
 y es , que las anſias mias
 lograr en brutos triunfos veo de ſuerte;
 que apenas hago tiro,
 quando no ay fiera que á mis pies no miro;
 Si canſado me ſiento,
 feliz á la fatiga el ocio igual,
 pues un templado viento
 me conſuela , me alivia, me regala
 con delicias tan ſumas,
 moviendo ſuave las rizadas plumas.
 Las aves le acompañan
 con tan ſonoras clauſulas veloces,
 que mil veces me engañan,
 ſi ſon , ò no , de alguna Deydad voces;
 que á grande fin me llaman,
 ſegun tal vez recrean , tal inflaman.
 Virtud quiza Divina
 contiene eſte venablo de Diana;
 y pues el me deſtina
 ſin duda , á alguna empreſſa , en quien uſana
 mi fama ſe corone,
 haſta hallarla , tu quexa me perdone,
 que he de ſeguir el monte,
 en quien oy anda una ignorada fiera;
 que horror deſte Orizonte,
 eſcandalo es del monte , y la ribera,
 y de he ver ſi conſigo
 ſu trofeo : Clarin , vente conmigo. *Vanſe.*

Pocr. Escucha , Clarin , primero,
 que á el le ſigas.

Clar. Què me mandas?

Pocr. Saber de ti lo que del
 no deben ſaber mis anſias,

porque no es juſto , que en propia
 muger eſcrupulos aya,
 que aventuren ſu reſpeto
 al ver mi deſconfianza:
 y ſi las diſculpas ſuyas,

ò bien ciertas , ò bien falsas,
 bastan para mi decoro,
 para mi temor no bastan:
 y asì , tù me has de decir,
 qué vientos , que aves , que cazas
 son estas , que dias , y noches
 tanto à Zefalo le arrastran?

Clar. Yo , señora , soy criado,
 y si supiera la causa,
 por decirla , la dixera;
 solo sè , que en la campaña
 se retira de nosotros
 à la mas inculta estancia
 del monte , donde à sus solas
 lo mas de las fiestas passa
 en las musicas suspenso
 de unos paxaros , que cantan
 como con humana voz,
 cuya dulce consonancia,
 una vez que quise oir la,
 no pude , porque una estraña
 fiera atravesò la senda,
 que es la que dixo , que espanta
 oy el valle ; y para mi,
 algun Satyro es , que anda
 en busca de alguna Ninfa,
 pienso que su nombre es Laura,
 porque à modo de bramido
 oì , que dixo en voz alta:
 Laura es mi pena , Laura es
 la que me yela , y me abraza:
 pero esto à tí que te importa?
 y puesto que poco , ò nada,
 à Dios , que Zefalo espera. *Vas.*

Pocr. Espera tù , infame , aguarda.

Flor. Por qué te enojas con el?

Pocr. Ay Floreta , que no alcanza
 lo rustico de tu pecho
 à lo sutil de mis ansias:
 mas ya que de una fortuna
 complices , en la passada

ruina del Templo , quedamos
 por vivas cenizas ambas,
 siendo Zefalo , y Clarin
 los que nos libraron , haga
 la necesidad virtud,
 haciendo la confianza
 de ti , que no puedo de otra,
 (ay infelice !) de quantas
 de Zefalo en los Palacios
 me asisten , y me acompañan.

Flor. Bien puedes fiar de mi,
 porque à mi , di , que me falta,
 sino solo entendimiento,
 para ser tu Secretaria?

Sale Aleto con mascarilla en la cara , y pone à Pocris la mano en los pechos.

Ale. Yà es tiempo que de los zelos
 la parte esparciendo vaya,
 que le ha tocado à mi furia.

Flor. Qué tienes , pues?

Pocris. Una ansia,
 una pena , una congoja,
 que à ser huespeda del alma
 entra , como que es eterna,
 y sale como que es rabia;
 en fin , es un no sè que,
 que sobre mis miedos causan
 aquestas noticias.

Flor. Cómo?

Pocr. Como si voy à apurarlas,
 hallo:::

Aleto canta baxo al oido , y ella repite con despecho lo mismo , de modo , que para la musica son dos , y para la representacion no es mas que uno ; porque lo uno ha de ser repeti-
cion de lo otro.

Aleto. Que Zefalo yà
 de tus finezas se cansa.

Pocr. Que Zefalo yà
 de

de mis finezas se cansa.

Ale. Pues por un monte te dexa.

Poc. Pues por un monte medexa.

Ale. Que à sus solas se recata
en lo oculto del.

Pocr. Que à sus solas se recata
en lo oculto del.

Ale. Adonde::

Pocr. Adonde::

Ale. Blandos vientos le regalan.

Poc. Blandos vientos le regalan.

Ale. Tiernas voces le divierten.

Poc. Tiernas voces le divierten.

Ale. Dulces paxaros le cantan.

Poc. Dulces paxaros le cantan.

Ale. Quando otro à una Laura busca.

Poc. Quando otro à una Laura busca.

Por quanto pudiera (ò vaga
fantasia del temor,
quanto el discurso adelantas!)

Por quanto, buelvo à decir,
pudiera ser, que el buscaçla,
fuera zeloso de que

con Zefalo (la voz falta!)

pero què mucho, què mucho,
que no ay decentes palabras,
si no ay decentes pasiones,

que se atreuan à explicarlas.

Y puesto que es el decirlas
aun peor, que imaginarlas,
vèn conmigo, que he de ver,

(si otro trage me disfrazo,
y sin ser del conocida,

figo de embozo sus plantas)

què aves, què vientos, què voces,

què ilusiones, què fantasmas,

qué delirios, què quimeras

son estas que le arrebatan

tanto el sentido? y en fin,

quièn es esta Laura? *Ale.* Aura.

Pocr. Aura no dixeron? *Flo.* Si;

mas què admiras, mas què estrañas
que el eco à ti te responda,
quando tù la voz levantas?

Poc. Dices bien; mas ay, que hace
sentido el eco à mis ansias!

no sin razon me estremece,
me asusta, y me sobre alta;
y mas si en Aura me acuerda
la prometida amenaza,
de que Venus, y Amor tomen
en mi de su error venganza.

A cuyo fin, Aura es
la que à Zefalo le encanta
en el monte. *Flo.* No, señora,
caso del acaso hagas:

Aura yà no es ayre? *Poc.* Si;
pero sepa tu ignorancia,
que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan;

Sigueme, pues.

Ale. Ay de ti!

Pocris. Ay de ti!

Floret. Ay de ti!

Ale. Pocris, si à saber alcanzas:

Las 2. Pocris, si à saber alcanzas.

Toda la musica.

Tod. Que si el ayre diere zelos::

Dentro, y las tres.

Tod. Zelos aun del ayre matan. *Vanf.*

*Sale Erofrato vestido de pieles,
huyendo.*

Erofr. Que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan.

Segun lo que à mi me passa,
amante del ayre, pues::

Aura es mi pena, Aura es
la que me yela, y me abraça;

conmigo debe de hablar,

sin duda esta aleve voz,

que discurriendo veloz,

no ay intrincado lugar,

que no me busque (ay de mi!)
 por mas que el centro me esconde
 de aquellos peñascos , donde
 de la llama que encendi,
 me deslumbra el resplandor
 tanto , que aun mi misma sombra
 me atemoriza , y me affombra.

No me bastaba el terror
 con que transcendiendo esferas
 de unos à otros Orizontes,
 Ciudadano de los montes,
 compañero de las fieras,
 voy de las gentes huyendo,
 fino el terror (ay de mi!)
 de que me siga hasta aqui
 esta armonia , diciendo,
 por ver si mas se dilatan
 mis sacrilegos rezelos:::

Coro. Que si el ayre diere zelos,
 zelos aun del ayre matan.

Ero. Quién duda (pues mal pudiera
 en tanto mortal desden
 dar zelos al ayre , quien
 galan del ayre no fuera)
 que habla conmigo ? ò si mas
 se declarára ! es à mi,
 eco , la amenaza?

*Sale Megera atravesando el
 tablado.*

Meger. Si. **Eroft.** Como?

Mege. Presto lo sabrás

Ero. Nuevas furias me arrebatan.

Meg. Viendo al seguir mis anhelos.

Ella, y Musi. Que si el ayre diere zelos,
 zelos aun del ayre matan. *Vase.*

Eroft. Azia alli la voz se oyò;
 y aunque con nuevas injurias
 de iras , ansias , rabias , furias,
 ciego el eco me dexò,
 seguirle tengo. *Sale Rustico.*

Rustic. En efecto,

no me atrevo à parecer
 entre gentes, por no ser
 animal mas imperfecto
 del que me han hecho hasta aqui;
 y asì , à los montes me vengo.

*Anda Erostrato à ciegas , y se abraza
 con Rustico.*

Eroft. Pues en mis brazos te tengo;
 sombra , cuya voz seguí,
 he de saber què me quieres,
 y lo que tu voz me dice.

Rust. Què monstruo es (ay infelice!)
 el que me agarra!

Eroft. Quièn eres?

Rust. Imagine su merce
 en quanta alimaña ay oy,
 la que quiere , que essa soy;
 essa he sido , essa sere,
 sin mas dilacion : pues tales
 son mis varios atributos,
 que hecho pericon de brutos,
 y pendanga de animales,
 del manjar que vá à buscar,
 al punto le servirè;
 pero no me coma , aunque
 le dè à escoger el manjar.

Eroft. Rustico!

Rusti. Ezzo es bueno:::

Eroft. Espera.

Rustic. Rustico yo?

Eroft. Què ay que affombre?

Rusti. Ser para las fieras hombre,
 y para los hombres fiera.

Ero. Què quieres decir ? detente.

Rusti. Que ninguno ay que me vea,
 que alimaña no me crea,
 no quitando lo presente,
 fino su merce. **Ero.** Què aun no
 me has conocido?

Rustic. En quien es
 à caer no me atrevo. **Ero.** Pues

no soy Erostrato yo?

Rust. Aora lo conocì,
y yà no me admira el trage,
que no es mucho vea salvage
al que enamorado ví:

Mas dime, què es lo que passa?

Ero. Desde que Aura el Aura es
de Venus, es mi ansia, pues
Aura me yela, y me abraza.

Dime tù, si acaso oíste
una voz, y donde fue?

Rust. Ni yo la oí, ni lo sè.

Ero. Pues yo he de segurla (ay triste!)

hasta ver en qué rematan,
publicando sus desvelos,

El, y la musica.

que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan. *Vase.*

Rust. Vaya norabuena,
que yo, aviendo visto
gente à aquella parte,
aunque le aya oído,
llamrame mi nombre
pretendo escondido,
que quien son no buelvan
al primer delirio.

*Escondese Rustico, y salen Zefalo,
y Clarin.*

Zefal. Aqui, Clarin, queda,
pues al verde sitio
desde inculto seno
no has de entrar conmigo.

Clar. Posible es que encubras
què ay aqui escondido
de mi, conociendo
quan leal te sirvo?

Zef. Porque no presumas,
que de ti no fio,
lo que à Pocris callo,
verás que lo digo.
Aquella beldad,

à quien todos vimos
convertida en ayre,
conservando el mismo
nombre de Aura, es quien
en el cristalino
Imperio de Venus
oy goza el dominio.
Esta, agradecida
à quando mi brio
intentò librarla
en aquel peligro;
viendome una fiesta
del ardiente Estio
postrado al cansancio;
partiò con los rizos,
ya que no a cendales,
el fuego à suspiros,
mullidos, à fuer
de rosas, los riscos,
vi lichos, en quien
fue el sueño mi alivio;
en que, ò mal despierto,
ò no bien dormido,
en humana voz
su Deydad me dixo::

Canta Aura dentro.

Aur. Siempre que ansioso el afan
de la caza te fatigue,
llama à Aura que le mitigue,
à cuyas voces veràn
tus congojas, quanto estàn
en tu favor los favores
de aquella, que oy entre albores
poner puede de su mano
en los hombros del Verano
el Imperio de las flores,

Zef. Aun aora parece
que suena en mi oído;
y pues de su agrado
passo divertido
las treguas que dà

el noble exercicio,
logrando dichoso,
fin que yerre tiro,
los altos trofeos
de aqueſte divino
harpon de Diana:
què mucho que altivo
busque aquella fiera,
que tantos han viſto,
y yo nunca encuentro?
y mas quando miro,
que en eſto no agravio
el tierno cariño,
con que à Pocris bella
adoro , y eſtimo.
Y aſſi , pues no es
la caza deſvio,
bien ambos empleos
lograr ſolicito
de monte , y regazo,
ſiendo à un tiempo miſmo
Pocris por quien muero,
Aura por quien vivo.

*Vaſe Zefalo , y ſale Pocris de villana
y Floreta , oyendole.*

Pocr. Pocris por quien muero,
Aura por quien vivo.
O nunca , Floreta,
le huviera ſeguido,
haſta donde haciendo
cancel de eſſe riſco,
llegàra à ocaſion,
en que huviera oido:
Pocris por quien muero,
Aura por quien vivo.
Eſpera , amante traydor,
mira que es mucho rigor,
doblandome los rezelos,
que tù me mates de zelos,
y yo me muera de amor.
Si mi vida te eſtorvò,

no tù quitarmela trates,
que yo lo haré , pues que no
es menester que me mates,
para que me muera yo.
Dexame con los conſuelos
de que yo te hice el favor,
pues no me dexa el dolor,
que tù me matas de zelos,
ſi yo me muero de amor.
Mas què es lo que hago!
mas què es lo que digo!
las lagrimas ceſſen,
ceſſen los ſuſpiros;
y yà hecho el empeño,
beber ſolicito
la ponzoña al vaſo,
y al ayre el hechizo.
Y aſſi , tù Floreta,
porque menos ruido
haga una en ſu acecho,
en aqueſte ſirio
te queda , entretanto
que ſola le ſigo,
haſta que mis penas
vean ſi averiguo,
què Laura es aqueſta,
por quien èl ha dicho:
Pocris por quien muero,
Aura por quien vivo.
Que aunque cobarde el temor,
flores piſe , y ſienta zelos,
nada aventuro , en rigor,
en que èl me mate de zelos,
ſi yo me muero de amor. *Vaſ.*
Quedanſe Floreta , Clarin , y Ruſtico.
Clar. Dos zagales venian,
y à la eſpeſura,
como apueſta ſe ha entrado
de dos la una.
Fl. Yo , y Clarin bien moſtramos,
que los ſirvientes,

como malas espadas,
se buelven siempre.
Rust. Yà no ay ruido , yo falgo;
pero no es tiempo,
que el azàr estos días
està al encuentro.

Cla. Pues usted , Reyna , espera,
quando yo espero,
hagamos la esperanza
divertimiento.

Flor Quièn serà tan grossero,
tan vano , que haga
su divertimiento
de su esperanza?

Rust. Si es discreto , y requiebra,
tendrè buen rato;
y mejor , si requiebra,
y es mentecato.

Clar. Primoritos fueran
en gente baxa,
guatnecer Alcorcones
con filigrana:
y asì , solo á mi modo
decirla intento:::

Flo. Què? *Cla.* Que nos queramos
por passatiempo.

Flor. Si Floreta lo oyera,
saltàrà aora.

Cla. De Floretas se hacen
las cabriolas;
pero tù de què fabes
que yo la quiero?

Rust. De saber lo que avia
de no saberlo.

Flor. Ella me lo ha dicho.

Clar. Vè aqui , señores,
como su remedio
pierden los hombres:
andaràse alabando,
porque de valde,
Ninfa del varatillo,

la amè una tarde.

Flor. Pues infame , picaño,
loco , atrevido,
es esta cara , cara
del varatillo?

Descubrese Floreta.

Clarín. Conocido te avia;
tente , Floreta.

Rust. Yà esto es viejo : por Baco;
que ella es por ella;
y animal mas , o menos,
hacerles tengo
que me tiemblen : yà basta.

Flor. Què es lo què veo!
mi marido no es este?

Clar. Villano aparta.

Rust. Oyga , què hacen ustedes,
que no se espantan?

Clar. Pues por què ha de espantarme
vèr un villano?

Flo. Ni à mì , quando te busco,
vèr que te hallo?

Rust. Luego yo so yo mismo?

Flo. De què lo dudas?

Rust. Què animal so sepamos,
baste la burla:

denme el nombre , y huyan,
que es gran contento
el ver al enemigo,
quando vá huyendo.

Flo. Què locura es aquesta,
Rustico mio?

Cla. Diga el tonto. *Rust.* Aora veo,
que so yo mismo.

Clar. Què es lo que aqui queire?

Rustic. Que me conozca
por el menor marido
desta señora.

Flo. Pues por què , temblando,
decirlo estrañas?

Rustic. Por si Leon me hacias,

tray-



traygo quartanas.

Flor. Què torpeza es aquesta?

Rust. Por si soy Osso.

Flor. Pues por què à mí me riñes?

Rust. Yà estoy muy otro.

Flor. Como tan asqueroso,
y tan sucio andas?

Rust. Desde que fui Tigre,
todo soy manches.

Flor. Dime, què te has hecho?
dònde has estado?

Rust. El señor te lo diga,
que vendió el Galgo.

Flor. No entiendo, habla claro.

Clar. Yo de Floreta
sepa que siempre he sido.

Dent. Guarda la fiera.

Rustic. Pero de aquestas voces
la griteria,

pues por mi no lo dicen,
por mi lo digan.

Flor. Como porti? espera,
que aquestas voces
acofando una fiera
baxan del monte.

Rust. Yo me entiendo. *Clar.* Aesta parte
viene furiosa.

Flor. Què haces? *Clar.* Huyo.

Flor. Pues quieres
dexarme sola?

Rust. Esta es cortesia?

Clar. Si, que hasta hallarte,
solo tuve yo ausencias,
y enfermedades. *Vase.*

Rust. Pues por mi no es justo,
yo me irè, buelva,
que à usted enfermedades
faltan, y ausencias. *Vase.*

Flor. Oye, espera, me dexas
sola en el riesgo?
què harè? *Dent.* Guarda la fiera.

Flor. Lindo consejo:

mas el ser liviana,

no es ser ligera,

segun voy tropezando. *Vase.*

Dent. Guarda la fiera.

Sale Zef. Pues por gozar tu favor,
no voy tràs aquéllas voces,
que discurriendo veloces,
apellidan mi valor:
à templar el resplandor
del Sol, el bello desdèn,
vèn, Aura, vèn.

Sale à una parte Pocris, oyendole.

Pocr. Vèn, Aura, vèn, dixo? Si;
yà el equivoco acabò:
Aura es à quien llamò,
no en vano dudé, y temí,
que Aura, vengada de mí,
quiera perturbar mi bien.

Zefal. Vèn, Aura, vèn.

Vèn, y en cromaticos tales,
dèn alivio à mis congojas
los passages de las hojas,
las pausas de los cristales,
que sustenidos mis males,
haciendo pausas estèn:

Vèn, Aura, vèn: *Aura en lo alto.*

Aur. Vèn, Aura, vèn? aunque oí
su voz, no respondo à ella,
que oyendola Pocris bella,
forda he de estàr, porque así,
al vér que me llama à mí,
mas penas sus penas dèn.

Zef. Vèn, Aura, vèn:
Vèn, y con clausulas sumas
muevan trinados primores,
inquietos golfos de flores,
blandos embates de plumas:
tus penachos las espumas
sean, y el ambar también:
Vèn, Aura, vèn.

Poc. Vèn , Aura , vèn , una , y mil
vezes repite ; y aunque
de zelos muriendo estè ,
hasta averiguar su vil
traycion , ea varonil
dolor , paciencia preven.

Zefal. Vèn , Aura , vèn :
Vèn , y porque la armonia
con que esta mansion desierta
oye que el dia despierta ,
oyga que se duerme el dia ,
una , y otra fantasia
faltas con la Aurora estèn :
Vèn , Aura , vèn .

Aur. Vèn , Aura , vèn repitiò ;
mas sufra Pocris , y pene.

Pocr. Vèn , Aura , vèn , y no viene?
no soy à quien llama yo.

Aur. Quièn el favor dilató?

Poc. A quien tardò el mal , à quien?

Zefa. Vèn , Aura , vèn :
Vèn , y jurando en tu esfera
al Mayo rosas , y mießes
por Rey de los doze meses ,
por Dios de la Primavera ,
diga el Sol::

Voces. Guarda la fiera.

Los 3. Ya que no profiga , es bien:
Vèn , Aura , vèn .

Unos den. De lo fragoso del monte
se favorece , y ampara.

Otros. En vano ha de ser su fuga:
seguidle todos.

Sale Erostrato.

Erostr. Què ansia!
aun hasta aqui , donde mas
se texen , y se enmarañan
con lo arisco de las breñas ,
lo escobroso de las plantas ,
siguiendome vienen , Cielos ,
si son iras de Diana ,

Tom. X.

bien podran lograr castigos ;
pero no tomar venganzas .
Que quando mi diligencia ,
ò su centro no me valga ,
me sabrè desesperar
desde la peña mas alta ,
al pielago mas profundo ,
muerto à mano de mi rabia ,
antes que à las de su ira .

Zef. Bruto horror destas montañas ,
pues que de tantos el Cielo
para mi triunfo te guarda ,
yo solo , deste sagrado
venablo blandida el está ,
en fee de su dueño , pude
conseguir empresa tanta ;
muere à su impulso .

Erostr. Detente ,
gallardo joven , no hagas
fiera haciendo à un hombre , que
envilecida la hazaña ,
con humana sangre borre
tus aplausos .

Zef. Sí me daba
en lo horrorso , en lo fiero
del aspecto , antes del habla ,
por ver tu vista , tu voz ,
mas que à pavor se adelanta .

Aur. Quien creerà , q siendo el dueño
de mi amor , y mi venganza
Erostrato , no sea el
quien mis favores arrastra ,
fino Zefalo ? mas quien
no lo creerà , si repara ,
que el que está sin si , no está
capaz de favores de Aura ?

Zef. Hombre humano erès ?

Erostr. Sí .

Sale Thesifone.

Thesif. Aora ,
lo que à mi Furia se encarga ,

es perturbar sus sentidos.

Zef. Mientes, mientes, y me engaña,
ò tu semblante, ò tu voz:
pues à tan poca distancia,
ni te percibo las señas,
ni te averiguo las ansias:
Y pues lo que me aseguras,
désdice à lo que me espantas:
muere à este harpon, otra vez
digo. *Erosf.* Si el ser no me salva
hombre, salveme el ser fiera,
apelando à las entrañas
de los montes, tan sañuda,
tan ciega, y desesperada,
que à mas no poder, de aquella
alta roca despeñada
cayga al Mar.

Vase.

Aur. Lo mas que puedo,
es ofrecerte mis alas.

Zefal. Mal huiràs, si este de fresno
aspid, vivora de plata,
relampago sin rumor,
y rayo sin luz te alcanza.

Thesi. Si alcanzará; pero à quien
le destina soberana
Deidad, que de tus sentidos
privar el uso de manda?

Poc. Porque tan horrible monstruo
no siga, al passo le salga.

Zef. De vista le perdí; pero
allí se mueven las ramas.

Dispara el venablo àzia Pocris.

Pocr. Ay infelice de mí!

Zef. Logré la empresa mas alta;
pero quando ha errado tiro
el venablo de Diana?

Aur. Presto lo veràs; y pues
complice de tu desgracia,
en el todo de ser tuya,
à mí la parte me alcanza,
buelta en lastima la ira,

muestre, intentando enmendarle,
que mas allá de la muerte,
no llegan nobles venganzas.

Zef. Ahora, pues yà la fiera
cayò herida, à rematarla
de aqueste puñol el filo
acuda.

Sale Pocris herida, cayendo.

Pocris. El Cielo mē valga!

Zef. Pero què miro! ay de mí!
què transformacion tan rara
es la que hiriendo à la noche,
en purpura tiñe el Alva?
Si monstruo de hombre, y de fiera
fue el que destas verdes ramas
se amparò, còmo muger,
la que con mortales vascas,
destiniendo los verdores
à estas brutas esmeraldas,
lechos que la admiten nieve,
la ván convirtiendo en nacar?
Si ilusion, si devaneo,
si delirio, si fantasma
es de los ojos? Mas ay!

Mirala al rostro.

no es sino de toda el alma.
No sé si otra vez me atreva
à verla, por si otra guarda
aparentes señas, que
en tupidas sombras pardas
de la idea, como objeto
que en mí vive, me retrata
la imagen de::: pero à verla
me atrevo, y no à pronunciarla.

Pocris. De Pocris, què te recelas,
què dudas, ni què recatas,
si en mí muerte; no el defecto
alteras, sino la causa?
pues no mudando la essencia
mi muerte, la circunstancia
muda solo en que tu azero

ma-

mate á quien tus zelos matan.

Y así , mi esposo , mi dueño,
mi bien , mi señor , mi alma,
y si no digo mi vida,

es, porque no digo nada:
no sientas , no , deste influxo
la constelacion tyrana;
pues es dicha , yà que muero,
morir à mejores armas.

Zef. Pocris bella , Pocris mia,
dulce dueño , esposa amada,
que à fuerza de tu hermosura
debìò de ser tu desgracia:
tuya dixes ? digo mia:
tù zelosa ? de quien?

Pocr. De Aura,
a quien buscas , à quien figues,
à quien quieres, y à quien llamas.

Zefal. Aura no es ayre?

Pocris. Si ; pero
què enmienda (el aliento falta !)
ser (el pecho se estremece !)
Aura (el corazon se arranca !)
ayre , (la voz titubea !)
si (el espiritu desmaya !)
en quien (la vida se rinde !)
quiere , (el animo se pasma !)
como (la razon delira !)
quiero , consecuencia es clara,
que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan.

*Gae muerta en el peñajco de la
apariencia.*

Zefal. Espirò la luz pura
del Sol, sin esperar la de su esfera,
en cuya peña dura
la hermosura naciera,
si naciera sembrada la hermosura:
como en el desconuelo
de todos , mas por vuestro , que
por mio,

del dia el azul velo

deste cadaver frio

no hace en exequias, que: valgame
el Cielo!

*Cae desmayado ; y dicen dentro las
Furias , y Diana.*

Thest. Deydad de nubes, y estrellas?

Aleff. Diosa de selvas, y bosques?

Meg. Reyna de sombras, y Abisinos?

Dia. Aquellos son mis tres nombres.

Salen las quatro.

Yà sé lo que me quereis;

y así , atended à mis voces:

Ninfas , que de aquella ruina

perdonarom los horrores.

Zagales destas montañas,

Destas selvas moradores:

Salen todas las Ninfas , y Zagales;

Clarín , y Rustico.

Ninf. Què nos mandas?

Zagal. Qué nos quieres?

Rust. Què es lo que miro , señores?

Cla. Cumplido el refran , que dice;

quien escucha , su mal oye.

Dia. Que de tres venganzas mias

publiqueis los tres blasones,

una , y mil veces conmigo

diciendo en ecos acordes:

Viva la Deydad.

Todos. Viva la Deydad.

Dian. Que à los corazones:::

Todos. Que à los corazones.

Dian. Que prende el Amor:::

Todos. Que prende el Amor.

Dian. Los grillos les rompe.

Todos. Los grillos les rompe;

*Repiten , y aparece Aura en lo
alto.*

Aura. Suspended , suspended los
acentos.

los ecos parád, parád las canciones;
que

que aunque son nobles tambien
las venganzas,
tal vez blasonadas desdicen de
nobles.

Y pues que Ninfa del ayre
pudo hacer que se transforme
la scena en nuves , y estrellas,
que me ilustren , y me adornen:
Sabed que à Zefalo atento
quise , ofendida de Pocris,
que ella me pagasse en zelos,
lo que èl me debì en favores.
Pero à lastima passando
lo infeliz de sus amores,
solicito , que sus yerros
el Aura de Amor los dore:
que aunque son nobles tambien
las venganzas,
tal vez blasonadas desdicen de
nobles.

Y asì , Venus à mí ruego,
y à ruego de Venus Jove,
mandan , que de fino amor
la tragedia se mejore,
sin el horror de tragedia,
con que Pocris se coloque
sobre el Orbe de la Luna,
de los Astros en el Orbe:
y Zefalo , conservando
la clausula de su nombre,
quando por Zefalo ayre:
nombre de Zefiro tome;
estrella , y aliento ambos,
yà en soplos , yà en resplandores,
como en prodigios de Amor,
inspiren castos amores.

Subid , pues , restituídos
à mejor ser , donde Dioses,
Astros , Planetas , y Signos,
Sol , Luna , y Estrellas noten,
que aunque son nobles tambien
las venganzas,
tal vez blasonadas desdicen de
nobles.

*Vàn subiendo Zefalo , y Pocris has-
ta juntarse con Aura , y suben
todos tres.*

Zefal. Feliz yo , feliz , pues quiere
Jupiter , que à verte torne.

Pocr. Feliz yo , Zefalo , pues
quiere Aura , que este bien logre.

Au. Subid conmigo los dos
al supremo Solio , donde
à Jupiter deis los gracias,
diciendo en ecos veloces::

Los tres. Que aunque son nobles
tambien las venganzas,
tal vez blasonadas desdicen de
nobles.

Dian. Una vez vengada yo,
poco importa que blasones
de estrella , y ayre.

Todos. Con que
dirèmos todos conformes:
Si zelos del ayre matan,
tambien del ayre favores
dàn vida , porque seavea
en Aura , en Zefalo , y Pocris;
que aunque son nobles tambien
las venganzas,
tal vez blasonadas desdicen de
nobles